

# ESTADO DE LA CUESTIÓN, MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

*Todo proyecto de investigación exige de quien va a abordarlo la ingente tarea de ponerse al día en lo que se sabe sobre el tema elegido.*

Gonzalo Borrás Gualis

Tres de los componentes del Diseño que más problemas ocasionan a la hora formularlos y presentarlos son el Estado de la cuestión, el Marco teórico y la Metodología. Existe alguna razón por la cual solemos confundir el Estado con la Teoría, mientras que en el caso de la Metodología llegamos a creer que ésta sólo se reduce a las técnicas que utilizaremos para recoger la muestra o para procesar la información documental. A esta confusión han contribuido algunos manuales sobre investigación que circulan en nuestro medio. Este capítulo ofrece algunos elementos básicos con el fin de construir una definición y una diferenciación de cada uno de estos aspectos.

### 6.1. Estado de la cuestión y Teoría

Dos razones nos llevan a confundir el Estado de la cuestión con la Teoría:

- Ambos derivan de la revisión de la literatura existente.
- Ambos están centrados en el tema-problema que estudiaremos.

¿Cómo es que se han llegado a confundir estos pasos? Circulan en nuestro medio académico algunos manuales sobre investigación en los que el Estado de la Cuestión aparece como sinónimo de Marco teórico. Para Pedro Venegas, por ejemplo, el marco teórico “también se conoce con el nombre de ‘estado de la cuestión’ o ‘revisión de la literatura’” (Venegas 1986: 89). Por su parte, Roberto Hernández, Carlos Fernández y Pilar Baptista sustituyen el Estado de la cuestión por el Marco teórico, en un capítulo cuyo nombre lo dice todo: “Elaboración del marco teórico: revisión de la literatura y construcción de una perspectiva teórica”. Ponen de relieve que “la elaboración del marco teórico

comprende dos etapas: 1) la revisión de la literatura correspondiente y 2) la adopción de una teoría o desarrollo de una perspectiva teórica” (Hernández, Fernández y Baptista 1991: 23). Según ellos, con la revisión de la literatura nos damos cuenta de “cómo ha sido tratado un problema específico”.

Estos autores no distinguen la literatura sobre el Estado y la literatura sobre el Aparato crítico. Creen que las fuentes revisadas sólo dan cuenta de aspectos teóricos. Por nuestra parte, consideramos que existen dos razones por las cuales debemos diferenciar el Estado de la cuestión de la Teoría:

- El Estado de la cuestión tiene que ver con los resultados de las investigaciones anteriores sobre un determinado tema-problema, mientras que la Teoría tiene que ver con el enfoque que esos estudios hayan tenido.
- El Estado de la cuestión demarca la frontera de conocimiento existente a la hora de comenzar nuestra investigación: nos dice qué se sabe hasta hoy sobre nuestro tema-problema, en cambio, la Teoría pone de relieve las categorías descriptivas y explicativas con que se contaba en ese momento.

¿Entonces por qué nos confundimos? Por la siguiente razón: *al revisar la literatura existente sobre el tema-problema, encontramos tanto los resultados de la investigación como el Aparato crítico (Teoría y Metodología) utilizado para abordar el objeto de estudio*. No debería existir confusión si partimos del hecho de que el Estado de cuestión reseña los resultados de la investigación y no el Aparato crítico utilizado en ella. Este Aparato crítico se toma como una referencia que, al final, nos permitirá señalar las múltiples perspectivas desde las que ha sido asediado nuestro tema-problema. Por ejemplo, si mi tema es “El racismo en la prensa escrita costarricense: el caso Canda Mairena” y el estudio más próximo a ese problema lo encuentro *a nivel global* en *Racismo y análisis crítico de los medios*, de Van Dijk, en el que analiza el modo en que la prensa centroeuropea aborda los inmigrantes tercermundistas, debo destacar de esta fuente cómo se pone de manifiesto ese racismo en la prensa europea. El énfasis de la reseña debe ponerse en los resultados, no en el enfoque. Ejemplo:

Aplicando el análisis crítico del discurso (ACD), Van Dijk analiza las diferentes estrategias discursivas y retóricas que la prensa europea utiliza contra los inmigrantes del Tercer Mundo. Esas estrategias son de dos tipos: las expresadas por medio de los *eximientes* del racismo y las sintetizadas en el *cuadrado ideológico*. En relación con las primeras, siempre que aparece el tema de los inmigrantes en la prensa europea,



el periodista recurre a las siguientes eximentes: a) negación aparente; b) concesión aparente; c) mitigación; d) inversión o culpabilización de la víctima y e) alarde de concesión. En relación con el cuadrado ideológico, el discurso periodístico tiende a maximizar los valores propios y mitigar las bondades de los otros y a mitigar o minimizar los defectos propios y maximizar los problemas y defectos de los otros. De esta manera, el discurso periodístico construye una imagen positiva de los centroeuropeos y otra negativa de los inmigrantes (Van Dijk 2000).

En lugar de detenernos a exponer en qué consiste el ACD y cuáles son sus procedimientos metodológicos, destacamos las estrategias a que echa mano la prensa europea para tratar el tema del racismo contra los inmigrantes.

¿Entonces por qué persiste la confusión? Porque al revisar la literatura sobre nuestro tema-problema vamos a encontrar que todo estudio bien fundado poseerá un Aparato crítico. En el ámbito académico, todo conocimiento se fundamenta, se ampara y se apoya en otras investigaciones que han hecho uso de aparatos críticos y que, a su vez, se han apoyado en otras investigaciones anteriores, amparadas también en otro conjunto de conocimiento teórico y metodológico. De modo que antes de los resultados de un estudio aparecerá el Aparato crítico desde el que parte. Debemos saber dónde termina el Aparato crítico y dónde comienzan los resultados de la investigación para no confundirlos.

En otros capítulos hemos hablado de la importancia de revisar esa literatura sobre nuestro tema-problema para ver exactamente tres cosas:

- a) Qué se ha dicho sobre nuestro tema-problema.
- b) Desde qué teoría y metodología ha sido abordado.
- c) Qué no se ha dicho sobre nuestro tema-problema.

Si nuestra preocupación es reseñar lo que se ha dicho, entonces centramos nuestra atención en los resultados. Pero si lo que nos interesa es encontrar un Aparato crítico que nos pueda servir para llevar adelante nuestra investigación, entonces veamos desde qué teoría y metodología ha sido abordado. En tal sentido, nos puede ser muy útil la revisión de la literatura anterior, por varias razones:

- Nos muestra un panorama de los diversos aparatos críticos que circulan en los medios académicos, uno de los cuales puede llegar a interesarnos y servirnos para nuestra investigación.
- Podemos acudir a los autores mencionados para leerlos de primera mano y ver qué otros alcances poseen sus planteamientos.

- Tenemos una primera aproximación a los núcleos teóricos y metodológicos de determinadas tendencias y nos damos una idea sobre cómo se elabora una radiografía del objeto de estudio.

Si no conocemos muchos o ningún Aparato crítico, la revisión de la literatura anterior puede servirnos para ponernos en contacto con:

- *Una teoría* completa y suficientemente demostrada que podemos asumir y utilizar en el abordaje de nuestro objeto de estudio, cuidándonos de aplicarla a otro objeto de estudio, formular otras preguntas y encuadrarla en un contexto nuevo.
- *Varias teorías* aplicables a nuestro objeto de estudio. Elegir la que mejor se ajuste y aplique a nuestro objeto y construir con ella nuestro Marco teórico. Cuando el objeto de estudio es muy complejo, podemos echar mano de los aportes de otras teorías para mejorar nuestra *teoría de base*. Eclecticismo teórico.
- *Piezas o trozos* de teorías aplicables a nuestro objeto. Con estas piezas provenientes de diferentes resultados de investigaciones podemos armar una *perspectiva teórica* que, por los resultados empíricos positivos que arroje, puede llegar a convertirse en una teoría.
- *Guías teóricas* aún no estudiadas que se relacionan vagamente con nuestro objeto. Estas pequeñas guías pueden servir para orientarnos e insinuarnos posibles caminos a seguir en la descripción y explicación del fenómeno. Esas guías pueden provenir de literatura no necesariamente relacionada con nuestro objeto de estudio ni con nuestro contexto. Lo que resulta de recurrir a guías teóricas provenientes de otros campos no es un Marco teórico, sino un *referente conceptual* (cfr. Hernández, Fernández y Baptista 1991: 3751)<sup>40</sup>.

En resumidas cuentas, la revisión de la literatura anterior sirve para:

- Enterarnos acerca de qué han dicho las investigaciones anteriores sobre nuestro tema-problema. Estos resultados se incluyen en lo que llamamos *Estado de la cuestión*.

---

40 Guillermo Briones plantea al respecto: "Todo problema de investigación se da dentro de un conjunto de proposiciones más o menos relacionadas entre sí, que definen término, establecen referencia con otros sucesos, recogen conocimientos obtenidos por otras investigaciones, proponen hipótesis, etc. Estos conjuntos de conceptualizaciones reciben el nombre de marcos de referencia del problema de investigación" (Briones 1992: 34).



- Tener una orientación sobre los aparatos críticos existentes y escoger aquel que nos pueda servir para llevar a cabo nuestra investigación. Estos elementos los incluimos en el *Marco teórico*.
- Apropiarnos de los procedimientos metodológicos que nos sirvan para recoger los datos, procesarlos, analizarlos e interpretarlos. Esto lo incluimos en la *Metodología*.

Con esto esperamos contribuir en disipar la confusión existente entre Estado de la cuestión y Marco teórico. A continuación nos gustaría plantear algunos elementos que nos ayuden a generar un mejor entendimiento alrededor de los componentes de la Metodología: las técnicas y los métodos.

## 6.2. Metodología

Mientras que la teoría habla sobre el objeto y su comportamiento en diferentes contextos, la metodología sirve para aproximarse al objeto, recogerlo, procesarlo y analizarlo. Si la teoría se encarga de QUÉ ES LA COSA, la metodología se relaciona con el CÓMO LA PROCESAMOS, MEDIANTE QUÉ PROCEDIMIENTOS nos la apropiamos y la analizamos. Técnicamente hablando, teoría y metodología no son sinónimas: si la teoría es una manera de VER-VISUALIZAR, la metodología es una forma de PROCEDER, el camino a seguir para perseguir la huella, el rastro.

Metodología significa la teoría sobre los métodos, el camino y la manera en que vamos a proceder para ejecutar la investigación, para seguir los pasos y las huellas de aquello que deseamos investigar: “disciplina que estudia, analiza promueve y depura el método” (Gutiérrez 1996: 160). La metodología está constituida por las técnicas y los métodos.

Como investigar es seguir la huella o el rastro, no sólo de otros investigadores, sino también de algo nuevo que aún no ha sido tomado en cuenta por estudios anteriores, ese seguimiento debe hacerse de la manera más sistemática y objetiva. Por eso es que la metodología se encarga de señalar cuáles son las técnicas y los métodos más apropiados para recoger y abordar el objeto. A la metodología le interesa establecer las estrategias válidas para incrementar el conocimiento. Permite sistematizar los métodos y las técnicas necesarias para llevar a cabo la investigación.

En la mayoría de los manuales y textos existentes sobre investigación académica se presentan las técnicas y los métodos como sinónimos o se llama indistintamente método a lo que es una técnica o técnica a lo que es un método. Por ejemplo, Blaxter, Hughes y Tight (2000) consideran que la entrevista, la observación y el cuestionario son técnicas para recolectar datos directamente

de las personas (pp. 90 y 106), pero empiezan a llamarlos métodos cuando señalan que una investigación puede combinar más de un método “para probar y verificar la validez de la información recolectada” (p. 113) cuando preguntan sobre qué técnicas o métodos utilizaremos en la investigación (p. 114) y cuando señalan que la entrevista, el cuestionario y la observación son métodos para recolectar datos (pp. 214, 216-217). Esa confusión queda más explícita cuando afirman:

Aquí es preciso considerar brevemente otra distinción: la que existe entre *método* y *metodología*, dos términos muy usados en la literatura sobre el tema, aunque de un modo bastante confuso. Por esa razón nos abstuvimos de emplearlos y preferimos, en cambio, hablar de familias, enfoques y técnicas. No obstante, cabe interpretar que el ‘método’ se relaciona, sobre todo, con las herramientas de recolección de datos, o con lo que nosotros denominamos técnicas (Blaxter, Hughes y Tight 2000: 90. Los destacados son nuestros).

Aunque los autores reconocen que existe confusión en el uso de los conceptos, al brindar una aclaración sobre lo que es el método terminan confundiendo con las técnicas. En este apartado pretendemos aportar algunas ideas definitorias (no definitivas) y diferenciadoras entre las técnicas y los métodos para que no los confundamos a la hora de elaborar un Diseño de investigación.

### 6. 2.1. Las técnicas

Técnica viene del griego τέχνη = *téchne*, que significa arte. Una técnica demanda destrezas tanto manuales como intelectuales. Como procedimiento tiene la finalidad de obtener un resultado específico en cualquier actividad y en cualquier ámbito del saber humano. Al ser un conjunto de saberes o de procedimientos prácticos sirven para satisfacer necesidades específicas en el proceso de la investigación académica. Dentro de este campo se han socializado, adaptado y mejorado una serie de técnicas cuyo fin último es ordenar la búsqueda, la apropiación y el manejo de los datos sobre el objeto de estudio.

Podemos destacar las siguientes características de las técnicas:

- Surgen de la necesidad del investigador, quien tiene que idear el mejor instrumento que le ayude en su proceso investigativo.
- Una vez ideada la técnica pasa a la práctica para probarla todas las veces que sea necesario con el fin de mejorarla por medio de ensayo-error.



- Se transmiten de investigador a investigador: quien la recibe le agrega, le quita, con el fin de afinarla y adaptarla a su objeto de estudio y de imprimirle su sello personal.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con las técnicas son:

- Ofrecer procedimientos ordenados para llevar a cabo la investigación.
- Aportar instrumentos para recoger y manejar la información.
- Llevar un control de los datos.
- Orientar la obtención de conocimientos.

Podemos decir que existen dos tipos de técnicas de investigación: las que sirven para procesar información documental (técnicas documentales) y las que sirven para recoger información de campo (técnicas de campo). Veamos estas dos modalidades<sup>41</sup>.

#### 6.2.1.1. Técnicas para procesar y almacenar información

Toda investigación documental requiere de *técnicas documentales* que nos permitan procesar y almacenar la información de las fuentes de la mejor forma posible. Algunas de las técnicas que nos ayudan en este cometido son:

- Fichas bibliográficas que recojan los datos básicos de las fuentes: autor, título de la obra, lugar, editorial, año y página. Ordenaremos estos datos según el Manual de estilo que escojamos.
- Fichas de resúmenes en las que sintetizamos las ideas capitales que tengan que ver con nuestra investigación. Siempre debemos registrar la página de donde extraigamos ideas. Existen muchas recomendaciones sobre cómo confeccionar estas fichas (cfr. Tamayo 1994).
- Cómo reportar las fuentes: al pie de página, al final de capítulo, en el cuerpo del texto. Aquí debemos acogernos a lo estipulado por algún Manual de estilo<sup>42</sup>.

41 Sobre estos aspectos existe una amplia bibliografía. Seguimos aquí a: Chow (1977); Blaxter, Hughes y Tigh (2000); Ander-Egg (2003) y Metodología de la investigación en <http://www.aibarra.org/investig/tema0.htm> (Revisado el 20 de enero, 2009).

42 No debemos confundir referencia de pie de página con referencia bibliográfica: en el pie de página se coloca primero el nombre y después el apellido sin puntuación intermedia. En cambio, en la referencia bibliográfica, primero se coloca el apellido, seguido de coma y después el nombre o la inicial de nombre según el Manual de estilo que sigamos.

- Distinguir entre citar, parafrasear, resumir e interpretar una fuente. Siempre debe reportarse la página y evitar a toda costa el plagio (Ver Harvey, 2001 y Walker 2000: 161-187).

### 6.2.1.2. Técnicas para recoger información

Las *técnicas de campo* son aquellas que nos permiten entrar en contacto directo con el objeto de estudio y recoger la información de las fuentes primarias. Algunas de las herramientas más usuales son las propias de la investigación de campo: observación, entrevista, encuesta y cuestionario.

#### 6.2.1.2.1. La observación

La observación busca explorar para precisar los aspectos a tener en cuenta en la observación estructurada y sistemática, reunir los datos y describirlos. Como observadores debemos delimitar los objetos a observar, especificar el procedimiento y la comprobación continua. Existen dos tipos de observación: la participante o sistemática (observador ajeno al grupo, requiere de la autorización del grupo para permanecer en él) y la no participante o simple<sup>43</sup>.

Para llevar a cabo cada una de estas observaciones podemos utilizar instrumentos diferentes. Para una *observación simple*, necesitaremos: ficha de campo, diario, registros, tarjetas, notas, mapas, diagramas, cámaras fotográfica o de video, grabadoras. En cambio, para una *observación sistemática* ocuparemos: un plan de observación, entrevistas, cuestionarios, inventarios, mapas, registros, formas estadísticas y medición.

#### 6.2.1.2.2. La entrevista

La entrevista es una técnica para recoger información imposible de obtener mediante la observación. Consiste en un diálogo entre el entrevistador y el entrevistado: el primero desea obtener una información que sólo el entrevistado puede generar, dado que es una persona entendida en la materia. La calidad y profundidad de la información recabada dependen en gran medida del nivel de comunicación entre el investigador con su entrevistado. Por eso es que los expertos recomiendan tener bien claras las *fases de una entrevista*:

- La *planeación de la entrevista*: elaborar una guía de preguntas, definir el propósito, determinar los recursos con los que se cuenta, contactar al entrevistado, planear la cita y el tiempo de duración de la entrevista.

43 Para el caso de la investigación sociolingüística, por ejemplo, Jorge Arturo Quesada señala algunas ventajas y desventajas de la observación participante durante el proceso de investigación (Quesada 1997: 90-91).



- La *ejecución de la entrevista*: propiciar un ambiente positivo, explicitar el propósito de la misma, saber preguntar, mostrar interés y saber escuchar, ser abierto, franco, cortés, evitar ser autoritario, darle libertad al entrevistado.
- El *control de la entrevista*: verificar que todas las preguntas hayan sido contestadas, determinar si existen contradicciones o mentiras, evitar que el entrevistado se salga del tema, reencauzar las preguntas, sondear aspectos que hayan sido apenas insinuados.
- El *cierre de la entrevista*: tener en cuenta el tiempo planeado para concluir la entrevista. Agradecer la oportunidad brindada y dejar el camino abierto por si necesitamos volver para demandar alguna aclaración adicional.

Cuando vayamos a entrevistar a alguien debemos tener presente las siguientes actitudes:

- Seguridad en nosotros mismos: se deriva del interés por conocer, por averiguar y por rastrear aspectos que deseamos sacar a la luz con la colaboración del entrevistado.
- Ponernos al nivel del entrevistado: preparándonos previamente sobre el tema que vamos a tratar con el entrevistado: haberse leído su producción intelectual, llevar preguntas de interés que no se respondan en sus libros.
- Ser sensible para captar los problemas que puedan suscitarse durante la entrevista: orientar al entrevistado hacia aquellos aspectos que puedan ser más esclarecedores de las preguntas por las cuales lo hemos buscado.
- Despojarnos de prejuicios: pensar que el entrevistado puede ofrecer más conocimiento del que ha dejado plasmado en sus libros, que pueda tener más de una manera de ver las cosas y no esperar conocimiento consabido. Comprender los intereses del entrevistado.

Podemos realizar *dos tipos de entrevistas*: una exploratoria y otra estructurada de profundización.

La primera la llevamos a cabo cuando estamos en las etapas previas de la investigación: nuestra principal preocupación es conocer más sobre el objeto de investigación desde el punto de vista de un experto, con tal de que nos sugiera fuentes, posibilidades de enfoques y metodologías.

La segunda, en cambio, la hacemos cuando estamos avanzados en el proceso investigativo: conocemos el objeto de estudio, los problemas, las variables, el aparato crítico y necesitamos ahondar en algún aspecto polémico o de difícil comprensión. Las preguntas que realizaremos al experto deben tener un fin específico y deben estar focalizadas en aspectos claves: sin esas respuestas sería difícil darle continuidad a la investigación.

La entrevista puede hacerse personalmente (cara a cara) o a distancia (por teléfono), en el lugar que acuerden los involucrados (en casa del entrevistado o en la del entrevistador, en el trabajo o en algún lugar neutral).

La *estructura* de la entrevista debe ser lo más flexible posible: la idea es provocar que el entrevistado se extienda sobre el tema por el que lo interrogamos. Si hacemos una entrevista muy estructurada, con preguntas que exijan respuestas muy específicas, pasamos de la entrevista al cuestionario.

El *registro* de la entrevista la podemos hacer por medio de grabadora o por medio de notas o por ambos medios<sup>44</sup>. Una vez que hayamos transcrito la entrevista le podemos hacer llegar una copia al entrevistado para que haga las enmiendas del caso y así podamos tener un documento genuino, fidedigno y veraz, que respete y cuente con el visto bueno de la fuente que hemos consultado. Con ello evitamos alterar o malinterpretar sus ideas.

#### 6.2.1.2.3. La encuesta y el cuestionario

Mientras la entrevista se aplica a una muestra reducida de expertos en la materia sobre la que investigamos, la encuesta se aplica a un sector amplio del universo del que esperamos conocer su opinión o su experiencia sobre un determinado tema-problema. Puede aplicarse verbalmente (cara a cara o por vía telefónica), por escrito, individual o colectivamente (en presencia del sujeto que lo aplica), o por correo postal.

Con la aplicación de esta técnica buscamos: fijar la atención en aspectos esenciales del objeto de estudio, uniformar la observación, aislar problemas y precisar los datos requeridos. La encuesta se materializa en un cuestionario previamente elaborado que busca conocer la opinión o valoración de los sujetos seleccionados en una muestra sobre un asunto determinado.

A diferencia de la entrevista, la encuesta:

44 Blaxter, Hughes y Tight señalan que utilizar grabadora posibilita que nos concentremos en el proceso de la entrevista, pero esto acarrea dos problemas: la grabadora puede poner nervioso al entrevistado y la transcripción de la entrevista lleva mucho tiempo. En cambio, tomar notas permite un registro instantáneo de los puntos clave de la entrevista, pero puede inducir a confusión: escribir puede hacer pensar al entrevistado que está diciendo algo muy significativo, y no tomar notas lo puede hacer creer que sus palabras carecen de importancia (2000: 211).



- Permite que el encuestado lea previamente el cuestionario y lo responda sin la intervención directa del encuestador.
- Deja que la aplique cualquier persona, sin importar que sea personal calificado o no<sup>45</sup>.
- Cuenta con una estructura lógica, rígida, que permanece inalterada a lo largo de todo el proceso investigativo.
- Sirve para obtener información de mayor población que la entrevista.

La encuesta también se diferencia del *censo*: mientras éste busca una información estadística de mayor alcance, menos clara y precisa, la encuesta busca recabar información más puntual en un sector de la población. El censo puede brindar los datos para elaborar un diseño muestral de donde escoger el sector de los encuestados.

El listado de las preguntas que conforman la encuesta se denomina cuestionario y debe guardar relación con la naturaleza de la investigación y tener en cuenta el nivel educativo de los encuestados.

Las preguntas formuladas en el cuestionario se pueden clasificar en tres tipos:

Según la contestación que admitan pueden ser: *abiertas*: al no establecer categorías de respuesta dejan plena libertad para responder, por lo que debemos dejar suficiente espacio para que quepa la respuesta; *cerradas*: se utilizan para temas muy bien definidos que admitan una respuesta dicotómica (SÍ o NO) o tricotómica (SÍ, NO y NR)<sup>46</sup>.

Según su función en el cuestionario: *preguntas de filtro*: sirven para eliminar aquellas personas que no les afecten determinadas preguntas, es decir que marcan la realización o no de preguntas posteriores; *preguntas de batería*: son preguntas que tratan sobre un mismo tema y que deben ir juntas en el cuestionario; se empiezan por las más sencillas y se sigue con las más complejas. Esto se denomina “embudo de preguntas”. *Preguntas de control*: se utilizan para comprobar la veracidad de las respuestas de los encuestados: se coloca la misma pregunta, pero redactada de forma distinta, en lugares separados una de la otra; *preguntas amortiguadoras*: se utilizan para suavizar el ánimo y actitud del

45 Señala Tomás García Muñoz: “La principal diferencia con la entrevista reside en la poca relación directa de los sujetos con la persona que los aplica, puesto que la persona encargada de su aplicación se limita a presentarlo al grupo, a dar ciertas normas generales y a crear un nivel de disposición favorable a la contestación sincera; cuando se envía por correo, la relación se limita a una carta de presentación solicitando su completamiento, e indicando la posible utilidad de los datos recogidos” (García 2003).

46 La pregunta abierta en una encuesta es la que no limita el modo de responder a la misma, ni se definen las variantes de respuestas esperadas. Este tipo de preguntas no permite medir con exactitud la propiedad, solo se alcanza a obtener una opinión. La pregunta cerrada tiene delimitada, con antelación, su respuesta para determinada cantidad de variantes previstas por el confeccionador de la encuesta.

encuestado cuando se ha indispuerto por alguna pregunta sobre algún tema escabroso y se muestra reacio a contestar: no se le pregunta de modo brusco y directo, sino de forma indirecta.

Según su contenido: *de hechos* relativos: a) al dominio personal de los individuos que forman el grupo social estudiado: edad, sexo, nivel educativo; b) al dominio del ambiente que le rodea: vivienda, relaciones familiares, de vecindad, de trabajo, etc.; c) al dominio de su comportamiento (reconocido o aparente); *de acción*: indagan sobre las acciones de los entrevistados; *de intención*: indagan sobre las intenciones de los encuestados; *de opinión*: opinión que tienen los encuestados sobre determinados temas (datos subjetivos); *de información*: analizan el grado de conocimiento de los encuestados sobre determinados temas, y *de motivos*: buscan saber el porqué de determinadas opiniones o actos (Sierra 1988: 306 y García, 2003)<sup>47</sup>.

A la hora de redactar cuestionarios debemos tener en cuenta:

- a) Cuestionario mecanografiado-impreso de forma clara, legible.
- b) Indicar los objetivos que se persiguen con la encuesta.
- c) Instrucciones claras y precisas de cómo debe ser llenado.
- d) Las preguntas deben ser claras, precisas y comprensibles: evitar preguntas ambiguas e imprecisas o que supongan un conocimiento especializado por parte del encuestado.
- e) Cuanto más corto es el cuestionario, facilita más su manejo y codificación.
- f) Evitar las preguntas ofensivas y redactar cuidadosamente aquellas que son más delicadas.
- g) Evitar lenguaje discriminatorio (Véase Baxter, Hughes y Tight 2000: 218-220).

La *desventaja* del cuestionario es que sólo se puede aplicar a personas que saben leer, sus repuestas pueden falsearse y pueden quedar preguntas sin respuesta. Dentro de las *ventajas* podemos destacar: es económico, puede enviarse a lugares lejanos y puede aplicarse a un universo amplio de la población dentro o fuera del país.

Antes de aplicar el cuestionario, es conveniente poner a prueba su validez, confiabilidad y operatividad. Es recomendable aplicarlo de forma experimental a un pequeño grupo de personas. Su *validez* dependerá de si en verdad se recogen los datos esperados. Su *confiabilidad* derivará de si, independientemente

47 Para ver ejemplos de las preguntas en cada una de estas categorías, cfr. García, 2003.



de quien lo aplique, produce el mismo resultado. Y será *operativo* cuando los términos empleados generen la misma interpretación.

### 6.2.2. Método

Ya en el Capítulo 5 hemos señalado la definición y la función del método en el proceso de la investigación. *Método* significa literalmente camino o vía para llegar más lejos; hace referencia al medio para llegar a un fin<sup>48</sup>. En su significado original esta palabra nos indica que el camino conduce a un lugar: “Método es el camino o medio para llegar a un fin, el modo de hacer algo ordenadamente, el modo de obrar y de proceder para alcanzar un objetivo determinado” (Mendieta 1991: 31).

Mientras el método es el *procedimiento* para lograr los objetivos, la *metodología* es el estudio analítico y crítico de los métodos de investigación, establece el enlace teórico entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Sin metodología no tendríamos claro cuál es el camino a seguir, cómo seguir la huella para lograr producir un conocimiento fundamentado. Por su parte, el método tiene que ver con el procedimiento o conjunto de procedimientos que sirven de instrumentos para lograr los objetivos de la investigación: inferir, deducir, comparar, analogar, describir, relacionar, analizar, etc. Mientras el método es la vía para llegar a la meta u objetivos de la investigación, la metodología se encarga de que esos métodos sean los más pertinentes y adecuados.

No existe un método que sea la respuesta definitiva a todas las tareas o procedimientos que debemos realizar sobre su objeto de estudio, dado que no existe un método previo al objeto de estudio, sino que el método depende del objeto (Cervo y Bervian 1991: 19). A la hora de buscar un método, es probable que tengamos a nuestro alcance diversas opciones que podamos mezclar con tal de obtener los procedimientos demandados por nuestro objeto de estudio. La validez que le podamos dar a un método entre todos los demás se derivará de los resultados obtenidos: en la medida en que dichos resultados sean cualitativamente mejores hablarán de la validez del método<sup>49</sup>.

### 6.3. Análisis e interpretación de un texto de Quino

Para destacar la diferencia entre técnicas y método, tomemos como ejemplo el análisis de una tira cómica o historieta de Quino. Supongamos que nos in-

48 Veamos lo que dice el diccionario: “método. (Del lat. *methōdus*, y este del gr. *μέθοδος*). 1. m. Modo de decir o hacer con orden. 2. m. Modo de obrar o proceder, hábito o costumbre que cada uno tiene y observa. 3. m. Obra que enseña los elementos de una ciencia o arte. 4. m. Fil. Procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla” (DRAE).

49 Remitimos al Capítulo 5 para ver la diferencia entre los métodos cualitativos y los métodos cuantitativos.

teresa el tema Imagen del poder en la producción gráfica de Salvador Lavado. Centro mi atención en los textos de Quino aparecidos entre 1990 y 2005 (no expongo aquí los criterios de selección del corpus). Veamos cómo recoger la muestra.

Estoy ante una investigación documental: acudo a la biblioteca dispuesto a hacer uso de las técnicas de investigación documental, localizo los libros de tiras cómicas de Quino, me llaman la atención dos volúmenes: *Potentes, prepotentes e impotentes*, de 1989<sup>50</sup> y *¡Qué presente impresentable!* de 2004<sup>51</sup>, leo-visualizo, busco puntos de referencia, similitudes, diferencias, patrones, líneas que me sirvan de vectores hacia la imagen del poder. Hallo un patrón: quienes representan el poder (político, económico, cultural, patriarcal, militar, educativo, sanitario, etc.) poseen una figura desmesurada, mientras que quienes cumplen función subordinada son representados disminuidos en cuerpo, estatura y edad. Selecciono una muestra. Observo detenidamente sus aspectos constitutivos, formulo preguntas, establezco hipótesis, elijo un aparato crítico y me alisto para establecer el método más apropiado que me sirva para la siguiente etapa: el análisis del objeto de estudio.

### 6.3.1. Premisas teóricas básicas

Ese cómo leer y analizar un cómic debe partir de algunas premisas básicas:

- el cómic es un texto híbrido: está constituido por una parte gráfica y una parte verbal;
- ambas partes pueden ser leídas y analizadas de dos formas: denotada y connotadamente;
- los resultados obtenidos en cada parte se pueden relacionar entre sí;
- los resultados totales deben relacionarse con el contexto social, histórico y cultural en que ha sido producido el texto.

La *lectura denotada* supone una descripción objetiva de la imagen y de las palabras: centra su atención en los elementos literales, obvios, superficiales, visibles o explícitos. Sirve para ver los contrastes y las relaciones entre los diferentes elementos que constituyen tanto la parte gráfica como la verbal. Buscamos identificar lo dicho y mostrado a simple vista. Aquí importa leer-ver-analizar el texto en sí. **CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO EL TEXTO.**

En cambio, la *lectura connotada* va desde lo superficial a lo profundo del texto: se pasa de lo explícito a lo implícito, de lo dicho a lo no dicho, de lo per-

50 Joaquín Salvador Lavado. *Potentes, prepotentes e impotentes*. Buenos Aires: La Flor, 1989.

51 Joaquín Salvador Lavado. *¡Qué presente impresentable!* Buenos Aires: La Flor, 2004.



cibido a lo no percibido. Nos lleva a incursionar en el mundo de los valores, ideas y mensajes sobreañadidos que no se ven o se leen a simple vista. Toma en cuenta la relación del texto con su contexto social, histórico y cultural: **CÓMO SE VILCULA EL TEXTO CON EL CONTEXTO, MEDIANTE QUÉ MECANISMOS**. Aquí interesa ver-leer-analizar la relación del texto con su contexto, dado que esta lectura nos permite ver cómo el cómic o historieta o caricatura:

- Se relaciona con otros textos y con otros discursos: intertextos e interdiscursos.
- Materializa prejuicios y estereotipos, creencias y opiniones comunes: cogniciones sociales e ideológicas.
- Cuestiona o refuerza las ideas dominantes de la sociedad y de la cultura: implicaciones sociales e ideológicas.
- Altera o reproduce el sistema de valores imperantes que muchas veces es injusto: implicaciones sociales e ideológicas.

### 6.3.2. Premisas metodológicas

Todo el análisis consiste en separar las partes del todo para estudiarlas aisladamente<sup>52</sup>, para después relacionar todos los resultados entre sí al interior del mismo texto y con el contexto exterior. Al relacionar los resultados de la lectura de la parte verbal con los resultados de la parte gráfica, nos daremos cuenta si esos resultados se confirman, se contradicen, se analogan, se excluyen, se enfatizan, se replican. Generalmente las palabras confirman lo que la imagen representa, como sucede en publicidad.

Cuando ya tengamos analizado el mensaje en sí y establecido cómo está organizado o estructurado, procedemos a buscar cómo se relacionan esos resultados con el contexto. Esto nos pondrá de manifiesto que ningún texto está aislado-separado-desgajado de su entorno, sino que responde a él y mantiene con él un vínculo: lo reproduce, lo cuestiona, lo defiende, lo denuncia, lo vela, lo desenmascara, lo apoya o lo pone en evidencia.

#### 6.3.2.1. Procedimientos metodológicos a seguir

Nuestra lectura y análisis del texto de Quino, entonces, se realizará según los siguientes pasos:

#### **Paso 1. Análisis de la parte gráfica**

a) Lectura denotada de las partes que constituyen la gráfica:

- En cuantas partes se divide la gráfica (viñetas).

<sup>52</sup> Sostienen Linda Elder y Richard Paul que “cuando analizamos, rompemos un entero en partes” (Elder y Paul 2002: 7).

- Cómo pueden clasificarse, organizarse.
- Qué relación u oposición existe entre las partes.
- Mediante qué procedimientos retóricos (metáforas, hipérboles, símiles, metonimias, etc.) y estilísticos (uso particular de ciertos trazos para connotar) están regidas las imágenes.
- Mecanismos generadores de sentido que la organizan (ironía, parodia y perversión carnavalesca de la imagen).

b) Lectura connotada de las partes que constituyen la gráfica:

- Sistemas de relaciones y oposiciones que activa la imagen.
- Sistema de valores derivados de la posición-ubicación de los personajes en los planos, ángulos y direccionalidades: izquierda / derecha, abajo / arriba, periferia / centro.
- Cogniciones (sociales e ideológicas) que activa en el lector: creencias, opiniones, prejuicios y estereotipos.
- Simbología a que se asocian los colores.
- Qué sentido genera la ubicación de las imágenes en el plano.
- Implicaciones o consecuencias sociales e ideológicas que se derivan o infieren de las imágenes.
- Sentido o significado que se produce en esta parte gráfica.

## Paso 2. Análisis de la parte verbal

a) Lectura denotada

- Qué y cómo dicen, qué se destaca o sobresale en las palabras del texto.
- Cuáles son las partes del discurso.
- Cómo se relacionan esas partes del discurso.
- Sistema de relaciones y oposiciones que generan los parlamentos.
- Procedimientos retóricos y estilísticos.
- Mecanismos productores de sentido.

b) Lectura connotada

- Sistemas de asociaciones y relaciones que activan las palabras.
- Implicaciones sociales e ideológicas que se derivan o infieren de lo que se dice en el cómic.
- Sentido o significado que se produce en esta parte verbal.
- Imágenes, esquemas y representaciones que activa en la mente del lector (creencias, opiniones, prejuicios y estereotipos).

## Paso 3. Relación parte gráfica-parte verbal

- Qué tipo de relación se da entre lo verbal y lo gráfico.



- En cuáles niveles o aspectos se lleva a cabo dicha relación.
- Cuáles niveles o aspectos entran en conflicto.

#### Paso 4. Relación texto-contexto

- Qué partes del texto remiten al contexto histórico, social y cultural.
- Qué parte de la estructura social es cuestionada o reproducida por el texto.
- Cuáles valores promueve, cuáles descarta y cuáles deja intactos.
- Los valores de qué grupo social promueve, descarta o desconoce.
- Qué tipo de sociedad, ideología, utopía (mundo posible) o antiutopía representa.

Como no podemos analizar aquí todo el corpus seleccionado, hemos escogido un ejemplo para poner en práctica los procedimientos señalados.

#### Primero veamos y leamos el texto



Imagen 3: Quino. *¡Qué presente impresentable!*, 2004, p. 34.

**Segundo: Responder a las preguntas sobre la parte gráfica:**

- 1) ¿Cuántas viñetas conforman el texto?
- 2) ¿Cuántos grupos aparecen?
- 3) ¿Qué posición o ubicación tiene cada grupo?
- 4) ¿Quiénes integran los grupos?
- 5) ¿Cómo visten, qué porta cada uno de los miembros de los dos grupos?
- 6) ¿Qué gestos, actitudes y ademanes realizan los integrantes de los grupos?
- 7) ¿Qué elementos relacionan y diferencian a los grupos?

**Tercero: Una vez respondidas las preguntas anteriores, procedamos a sistematizar nuestra lectura inicial en la parte gráfica.**

*6.3.2.2. Sistematización del análisis*

*I. Lectura del nivel gráfico:*

El texto está constituido por cuatro viñetas.

- La primera conformada por seis personas.
- la segunda por cuatro,
- la tercera por uno y
- en la última encontramos dos grupos: el conformado por los miembros de la primera viñeta, más una multitud a la que se dirigen el orador.

En todas ella aparece el mismo orador que desde el principio se dirige a un interlocutor que aparece por única vez en la última viñeta. Este último grupo es mayoritario en relación con el grupo al que pertenece el orador.

Estamos ante dos grupos diferenciados social, económica, políticamente y culturalmente: por un lado, la clase dirigente o elite gobernante, y, por el otro, el pueblo gobernado.

Se pueden observar las siguientes diferencias entre ambos grupos:

La clase dirigente es una minoría, está ubicada en una posición superior, mientras que el pueblo es mayoría y se ubica en la parte inferior. De aquí podemos derivar las oposiciones:

DIRIGENTES-MINORÍA / PUEBLO-MAYORÍA

ARRIBA / ABAJO

SUPERIORES / INFERIORES

La clase dirigente viste saco y corbata, adorna sus parte del cuerpo con aretes, collares, sortijas, anillos, pulseras y relojes, mientras que la clase dirigida viste de harapos, carece de prendas y adornos en sus cuerpos y de la higiene y pul-



critud con que aparece la clase dirigente: mientras que a la minoría los cubre un cielo despejado, al pueblo les sobrevuelan unas moscas<sup>53</sup>. De aquí podemos construir las oposiciones:

DIRIGENTES-LUJO / PUEBLO-NO LUJO

ORDENADOS / NO ORDENADO

LIMPIOS / SUCIO

SALUDABLES / NO SALUDABLE

Mientras que el grupo dirigente cubre su rostro con lentes oscuros (excepto los del orador que son transparentes), los codificados como del pueblo aparecen con la faz descubierta. De aquí derivamos las oposiciones:

DIRIGENTES-VELADOS / PUEBLO-DEVELADO

APARIENCIA / GENUINIDAD

El único grupo que posee gestos de movimiento es el dirigente. El pueblo, al aparecer sólo en la última viñeta no es portador de ningún gesto que indique dinamicidad. De aquí derivamos la oposición:

DIRIGENTES-DINÁMICOS / PUEBLO-ESTÁTICO

ACTIVOS / PASIVO

El grupo dirigente aparece en todas las viñetas, mientras que el pueblo sólo en la última como objeto de voz, de mirada y del gesto de dominio del grupo dirigente. Por esta frecuencia de aparición de la clase dirigente, podemos hablar de la oposición:

PREPONDERANTE / NO PREPONDERANTE

A partir de estos elementos básicos podemos adentrarnos en otros niveles de lectura focalizados en la relación opuesta de los dos grupos. Por ejemplo, es notoria la predominancia del aspecto físico en la clase dirigente. Este aspecto le otorga realce, superioridad y dominio frente al otro grupo. Destaquemos dos elementos del aspecto físico: la estatura y el gesto.

En relación con la *estatura*, los de la clase dirigente son de un tamaño superior a los demás; este aspecto se refuerza con la ubicación en la tarima que los aleja de la superficie del suelo donde se ubican los otros. Esto nos sirve para destacar la oposición DIRIGENTES-SUPERIORES-ELEVADOS, asociados a la RAZÓN y a DIOS (lo celeste, ARRIBA), mientras que los DIRIGIDOS aparecen asociados a lo INFERIOR, RASTRERO y TERRESTRE, espacio de los MATERIAL y destinado al DEMONIO después de su expulsión del cielo, ABAJO.

53 Dentro de la producción textual del autor se tiene codificado la presencia de las moscas como indicio de basura, descomposición, falta de higiene y muerte. Las moscas siempre rodean a los indigentes, pululan en los basureros y en los cuerpos en estado de descomposición.

En cuanto al *gesto*, mientras la actitud del pueblo es pasiva, receptiva y sumisa, la de la clase dirigente es activa, amenazante

e interpelativa. Esto pone de relieve dos aspectos fundamentales de la esfera del poder:

El carácter acusativo y

apelativo, con que el orador blande el dedo hacia el pueblo: esta es una actitud de poder que amenaza, acusa y domina<sup>54</sup>. El poder no acepta el dedo acusador del pueblo, como tampoco admite que se cuestione y ponga en tela de juicio su palabra y su proceder.

El *gesto distributivo y diferenciador* que hace el orador con el juego de manos: utiliza la izquierda para señalar-amenazar al pueblo y la derecha apoyada en su pecho para referirse al nosotros al que pertenece.

Esta oposición Ellos-izquierda / Nosotros-derecha es significativa, por las siguientes razones:

Nos encontramos ante una *semiótica de la exclusión*: los de la derecha conforman el CENTRO y los de la izquierda la PERIFERIA. Esto remite al tradicional asentamiento del poder en las lógicas imperiales y coloniales.

Se construye la distribución social, económica, política y cultural de los grupos a partir de una *semiótica de la posesión*: los de la derecha aparecen como los

54 Chevalier y Gheerbrant señalan que el puño cerrado con el índice extendido apuntando al aire es símbolo de amenaza, emblema de autoridad, signo de dominio (1969: 682). En Quino es muy frecuente encontrar a la autoridad política, económica y cultural con este gesto acusador, amenazador y prepotente. Las figuras emblemáticas no sólo apuntan al aire, sino también hacia sus objetos de dominio: individuo, pueblo. Así lo encontramos en las relaciones médico-paciente, educador-educando, dueño-empleado, señor-trabajador, político-pueblo...





poseedores del bienestar, del poder y del saber, mientras que los de la izquierda son la expresión de la carencia del bienestar, del poder y del saber.

La oposición CENTRO / PERIFERIA remite a la oposición RICOS-PODEROSOS / POBRES-DÉBILES: mientras los primeros están fuera de la crisis económica, los segundos están sumidos en ella y aparecen como portadores de una serie de problemas sociales como pobreza, hambre, necesidades, atraso, insanidad...

De la oposición DERECHA / IZQUIERDA se derivan otras parejas opuestas que refuerzan el carácter afirmativo y negativo de los grupos implicados.

Desde el punto de vista de la semiótica de la cultura, la pareja derecha / izquierda remite al binomio MASCULINO / FEMENINO. En occidente está codificado que lo masculino se ubica a la derecha y lo femenino a la izquierda. El hecho de que la clase dirigente aparezca masculinizada y el pueblo feminizado sirve para acentuar el carácter de DOMINADOR para los dirigentes y de DOMINADO para el pueblo. La grandeza, la superioridad y el dominio le corresponde al líder, a la cabeza, al grupo minoritario, al dinámico, al activo; mientras que la inferioridad, la subordinación y el sometimiento le atañe al pasivo, conformista y conformado.

Desde el punto de vista de la tradición judeocristiana, la pareja derecha / izquierda remite al binomio BENDITO / MALDITO (elegido / excluido; predestinado / no predestinado; cuenta con la gracia de Dios / no cuenta con la gracia de Dios): en un esquema construido desde la visión de los poderosos, quienes están a la derecha son los bendecidos por Dios y los que están a la izquierda son los malditos de Dios (Reenvío al intertexto bíblico). Desde la lógica de la ética protestante y del capitalismo, la prosperidad y el bienestar material son signos inequívocos de contar con la bendición de Dios, mientras que la pobreza y la permanencia en el atraso acreditan que no se cuenta con la bendición de Dios (Reenvío al interdiscurso religioso e ideológico).

Esta lectura sólo es cierta desde la perspectiva del poder, no así desde la PERSPECTIVA DE LOS POBRES: el juego derecha / izquierda no es igual para el orador que para el pueblo, como tampoco lo es para el lector: lo que es izquierda para el orador es derecha para el pueblo y para el lector. Esto nos coloca ante la *intención del texto*: lo representado no se puede consumir desde el punto de vista del orador, sino tal cual lo presenta el texto al pueblo y a los lectores. De este modo, quienes están a la derecha son los pobres y débiles y quienes están a la izquierda son los ricos y poderosos. Esto genera una nueva lectura en la que el binomio derecha / izquierda adquiere una significación contraria a la que ya hemos expuesto. Veamos algunos alcances de esta nueva lectura:

La cultura tiene asignado un valor negativo a la izquierda y un valor positivo a la derecha: a la primera se le asocia el mal y a la segunda el bien. De este modo, el texto pone de relieve que los de la derecha están en las condiciones precarias por responsabilidad de los de la izquierda, constituidos aquí, no por los enemigos de la democracia, de la libertad, de la paz y del desarrollo, como se tiene codificado en la cultura oficial y en los medios masivos, sino por los mismos que dicen ser los guardianes y garantes de esos valores en Occidente.

El texto interpela al lector para que observe, evalúe y asuma una actitud crítica ante el problema que se le presenta: en lugar de consumir pasiva y acriticamente, el lector debe hacer una lectura activa que posibilite el cambio de perspectiva. El texto sería un detonante de la indignación o, por lo menos, un apelador de la conciencia dormida por el somnífero derivado del discurso oficial de los poderosos. Lo que el texto nos está planteando es: "No hay que creer todo lo que digan los acomodados, elevados, bien vestidos, perfumados y ocultos tras sus lentes oscuros. Sus mentiras, su falta de moral y de ética son del tamaño de su estatura física. Cuanto más encumbrados, más encubridores. Cuanto más conocedores, más dados a la mentira y al engaño".

## II. *Lectura del nivel verbal:*

Antes de realizar esta lectura, tratemos de responder las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes hablan?
- ¿Qué dicen y cómo lo dicen?
- ¿En cuántas partes podemos dividir lo que dicen?
- ¿Cómo se relacionan las partes de lo que dicen?
- ¿Cuáles recursos retóricos y estilísticos están presentes en los parlamentos?
- ¿Cuál será el mensaje implícito?
- ¿Cuáles con las implicaciones sociales e ideológicas que se derivan o se infieren del discurso?

Una vez que hayamos dado respuesta a las preguntas, procedamos a sistematizar los resultados.

El único grupo que tiene voz es el dirigente. El pueblo carece de ella y aparece como el que escucha. De aquí podemos derivar las oposiciones:

DIRIGENTES / PUEBLO

SUJETOS DE PALABRA / OBJETO DE PALABRA

EDUCADOS / IGNORANTE

El discurso que le corresponde a la clase dirigente es: "Siempre lo dijimos muy claro: 'Nosotros vamos a salir de la crisis económica.' Y eso es lo que ha



sucedido: ¡Nosotros hemos salido de la crisis económica! Sin embargo se nos acusa de engaño. ¿Engaño a quiénes? ¿Alguna vez les dijimos a ustedes: 'Nosotros vamos a sacarlos de la crisis económica'?". Como el discurso está tirado al aire, las palabras no aparecen en línea recta, sino de forma curva, como si ondearan con el viento, dando la sensación de movimiento.

Estructuralmente hablando, este discurso posee cuatro partes bien definidas:

- 1) Lo dicho-prometido por la clase dirigente. Esto remite a un tiempo anterior.
- 2) Lo cumplido-realizado por esa clase.
- 3) La acusación de engaño por parte del pueblo.
- 4) La aclaración o explicación de lo dicho-prometido. Tiempo presente.

El discurso de la clase dirigente se produce dentro de un marco muy específico: el juicio en el que la parte acusada viene a colocar los puntos sobre las íes y a poner de relieve que han sido los otros los que se engañaron, los que no supieron captar la claridad del mensaje de los gobernantes. Al ser una aclaración de malos entendidos, el discurso pone de manifiesto la transparencia, la eficacia, la verdad y la honestidad de la clase dirigente, por un lado, y la calumnia, la mentira y las malas intenciones del pueblo. Todo esto desde el punto de vista de los poderosos.

En este marco, el pueblo es construido por la clase dirigente como incauto, ingenuo y crédulo de las palabras de la elite: el pueblo aparece como incapaz de descubrir y descifrar las trampas lingüísticas con que lo envuelve y enreda el discurso de la clase política. En cambio, la clase dirigente se autoconstituye como lista, inteligente, sagaz y calculadora, conocedora de los mecanismos sutiles del lenguaje para excluir y culpabilizar al otro de su propia miseria, atraso y pobreza<sup>55</sup>.

Nos encontramos ante una contienda lingüística: quienes tienen dominio sobre el lenguaje pueden ganarle la partida a los incautos, quienes creen que las palabras son transparentes y que no están salpicadas de intereses sociales, políticos y económicos. El pueblo cree que cuando la clase dirigente habla de "NOSOTROS" ese discurso es inclusivo, solidario y consecuente con lo que dice. Pero la clase gobernante posee una retórica exclusiva y excluyente, insolidaria e inconsecuente con aquello que predica. Su "Nosotros" tiene como referente al sí mismo, a los de su propio grupo, y nunca a quien no pertenece a sus líneas política, económica, social y cultural. Quienes poseen una posición

55 Culpabilizar a la víctima es una táctica semántica muy recurrida por el poder para excusarse, lavarse las manos y no asumir la responsabilidad y no señalar la verdadera causa de los problemas sociales y económicos.

social, política y económica excluyente, también son portadores de un lenguaje discriminatorio y excluyente.

En su retórica, la dirigencia se presenta como la que dice la verdad y cumple lo que en su discurso expresa, mientras que el pueblo aparece excluido del discurso, carente de palabra y como difamador de los gobernantes al acusarlos de engaño. La aparición en público de la dirigencia es para desmentir las acusaciones que ha hecho el pueblo y para poner de manifiesto que la clase dirigente obra con una claridad y con una transparencia únicas. Esto último tiene sus consecuencias jurídicas que no vamos a analizar en este momento.



### III. Relación de las partes gráfica y verbal

Existe una clara relación entre las partes gráfica y verbal. Esa relación es de complementariedad, de énfasis y de refuerzo: lo dicho por la clase dirigente queda confirmado con su realce, superioridad, salud y buena presencia a nivel gráfico. Se nota que "la clase alta ha salido de la crisis económica". En cambio, por su aspecto, apariencia y ubicación en la parte más baja del mundo mostrado, se nota que "el pueblo no ha salido de la crisis económica", ya que es presentado como desordenado, harapiento, sucio, flaco y sin buena apariencia. Mientras quienes salieron de la crisis están en la parte más elevada, quienes no han salido están en la parte más baja.

Las frases "vamos a salir" funciona como una *profecía cumplida* en la clase dirigente: "hemos salido". "Salir" supone emerger a la superficie, dejar atrás una situación degradada para arribar a una situación de mejoramiento. Del mismo modo, la expresión "jamás dijimos que íbamos a sacarlos de la crisis económica" también remite a un evento cumplido: los pobres siguen en su misma situación de pobreza, desamparo y abandono, tal como los muestra la gráfica.

De esta relación entre las partes gráfica y verbal podemos inferir las siguientes implicaciones sociales e ideológicas:



El pueblo es representado por el discurso de la clase dirigente como un ente pasivo, sin iniciativa y a la espera de que sean otros los que hagan algo que lo saque de la mala condición social, política, económica, cultural y sanitaria en la que se encuentra.

La clase dirigente se autorrepresenta como insolidaria y desatenta de las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y sanitarias del pueblo. Su espíritu arribista y egoísta la lleva a divorciarse de los gobernados. Su poder y su grandeza se levantan sobre la debilidad y la miseria de los pueblos.

#### IV. *Relación del texto con el contexto*

Por las connotaciones e implicaciones sociales e ideológicas señaladas, el texto analizado mantiene una relación polémica, crítica y cuestionadora con la realidad circundante. Esa relación se lleva a cabo en todos los niveles político, económico, cultural, sanitario e histórico. Veamos.

A *nivel político*: denuncia el poder en manos de unos pocos que le dan la espalda a las grandes mayorías. Pocos mandan a muchos. Los países y los pueblos están en manos de pequeñas elites que con su discurso se autodisculpan y culpabilizan al pueblo de los males que padece. El cinismo y el descaro son las cualidades de estos dirigentes, cuyo único propósito es usufructuar del poder.

A *nivel económico*: sólo salen a flote quienes tienen el poder en sus manos, los demás conforman la mayoría empobrecida, despojada no sólo de sus bienes materiales, sino también de sus bienes culturales y espirituales. Los ricos cada vez son menos, mientras que los pobres cada vez son más. La clase poderosa vive a expensas de los pobres. El poder es visto como una manera en que los ricos se enriquecen más y acentúan así su dominio.

A *nivel cultural*: las elites gobernantes son representadas como las que tejen redes discursivas con las que atrapan al pueblo que no ha tenido espacio en el proceso de formación y apropiación del conocimiento, razón por la cual no está en condiciones de desenmascarar las tácticas y estrategias del lenguaje con que es cazado por los políticos de turno. Para estas elites es mejor un pueblo analfabeta, sin conciencia, que un pueblo preparado para desenmascarar a quienes lo gobiernan.

A *nivel sanitario*: mientras que la elite gobernante es representada como sana, pulcra e higiénica, el pueblo es concebido como el portador de todos los males, las plagas y las enfermedades. La visión que tiene el poder de los pobres es que son sucios, cochinos y portadores del mal. Esta imagen no dista de las metáforas sanitarias con que los centros de poder representan a las periferias terciaristas: plagas, peligro, amenaza.

A nivel histórico: los únicos que aparecen como sujetos y protagonistas de la historia, del poder, del saber y del poseer son los poderosos. El pueblo aparece bajo la categoría de despojado de su historia, su cultura, su propiedad, su palabra, sus sueños, su utopía. Un pueblo sin identidad y sin autonomía, excluido de la sociedad, de la cultura y de la historia, invisibilizado por los poderosos.

Por todas estas razones, el texto de Quino pone en evidencia cómo procede la elite gobernante para sujetar más al pueblo, excluirlo del bienestar y perpetuarse impunemente en el poder. En tan poco espacio y con tan pocos trazos, el texto nos ha sintetizado la historia de las “democracias” latinoamericanas, su proceder ante los pueblos y su distanciamiento de las necesidades y problemas de quienes conforman las grandes mayorías necesitadas y oprimidas de nuestro continente<sup>56</sup>.

---

56 De mi libro *Cómo analizar de todo*. Textos no literarios. Heredia: Inédito, 2008.